



Halpern al

Hace tres semanas, el ex director de comunicaciones del gobierno de Eduardo Frei, Pablo Halpern, lanzó su último libro, titulado "Los Nuevos Chilenos y las Batallas por sus Preferencias". En el texto, el experto comunicacional expone la visión de un país que ha sufrido cambios profundos en las últimas décadas, cuya consecuencia más trascendente ha sido la aparición de una sociedad en la que impera la lógica del consumo. Según el autor, en los chilenos se ha impuesto una mentalidad

"Halpern describe como un frío notario"

TOMÁS MOULIÁN

SOCIÓLOGO

En el lanzamiento de este libro participaron dos importantes líderes políticos. Tengo mucha curiosidad por conocer sus comentarios, especialmente sus elogios. Yo sólo me siento capacitado para hacerle uno: que está escrito con sencillez. A veces esto constituye una gran virtud, pero en esta ocasión la sencillez es tanta que banaliza el relato, lo que provoca que la mayor parte del texto sea un monumento a la trivialidad.

Lo que salva al libro de no ser más que un conjunto bien hilado de lugares comunes son aquellas páginas donde Pablo Halpern describe, con un tono tan neutro que críspa mis nervios, los cambios ocurridos en la cultura política. En ese momento, el libro deja de ser trivial para convertirse en poligraso, pese a que el autor evita el panegírico de las situaciones que describe e incluso en un momento se autocalpabiliza.

Sé que Halpern es un demócrata convencido. Pero lo que me llama la atención es que no se da cuenta de que las situaciones que describe como si fueran efectos de la naturaleza, primero, no lo son y, segundo, deben ser combatidas si se quiere vivir en una sociedad donde exista algo más que un simulacro de democracia.

No quiero decir que los cambios que Halpern describe no sean en la actualidad una tendencia predominante. Por tanto, no digo que invente o destigüe. Sólo le recrimino no darse cuenta que la forma como hoy hacen política los aspirantes a algún cargo de representación no es en realidad una respuesta a los "nuevos chilenos". Es, en gran medida, un efecto de la existencia de una pléyade de Pablos Halperns, quienes desde las empresas de publicidad, de las oficinas de estrategias de comunicaciones o de las consultoras que elaboran encuestas, están escribiendo los libritos que definen la forma actual de hacer política.

No es extraño entonces lo que el autor del libro puede decir de Macarena Carvallo, una joven candidata a parlamentaria: "Quiénes transitaron por el sector oriente de la capital, tuvieron numerosas oportunidades de reconocer su



rostro en afiches callejeros. Otros pudieron apreciar su gracia para bailar flamenco en un programa de Chilevisión o su valentía para saltar en benji en la franja de propaganda televisiva. Mucho más no se supo de Macarena Carvallo. A veces no sabemos por quién votamos". Todas esas maniobras de marketing no se le ocurrieron a la joven candidata, sino a la correspondiente oficina de estrategia comunicacional. O sea, el inventor fue un alter ego de Pablo Halpern.

En este terreno, el mérito del autor es que esto lo hace explícito en el libro. En una parte dice que "gracias a la influencia de asesores comunicacionales como el que escribe, los foros se han convertido en conferencias de prensa cuidadosamente coreografiadas". La sinceridad es en este caso un mérito, pero no tiene suficiente profundidad para ser una justificación.

Halpern describe todos estos cambios de la cultura política como si se tratara de maniobras realizadas por jugadores de ajedrez, frente a las cuales es posible poner entre paréntesis el juicio, porque son simples estrategias de un juego. Así puede afirmar, con crudo realismo: "Las grandes gestas en favor de la igualdad, de la erradicación de la pobreza y en favor de la democracia, significan poco". Esto lo dice en un país donde muchas personas arriesgaron la vida por luchar por la democracia contra la dictadura, arriesgando la libertad o la vida.

Pero supongamos que Halpern acierta en el diagnóstico y que después de la llegada al poder de la Concertación la política se convirtió en marketing y cálculo. ¿No hay nada que decir sobre eso más que describirlo como un frío notario? Mi problema con el libro de Halpern es su postura anodina. No toma posición, describe minuciosamente las irracionalidades de la política actual, su transformación en espectáculo, el vaciamiento de todo contenido, con la actitud de un médico legista. Pocos se dan cuenta de que la política tiene sentido en la medida que es un ejercicio democrático y para ello debe constituir un esfuerzo de racionalidad, de constitución de ciudadanía. No se puede ser neutral frente a la caída de la política en la irracionalidad.

"MI PROBLEMA CON EL LIBRO DE HALPERN ES SU POSTURA ANODINA. NO TOMA POSICIÓN, DESCRIBE MINUCIOSAMENTE LAS IRRACIONALIDADES DE LA POLÍTICA ACTUAL, SU TRANSFORMACIÓN EN ESPECTÁCULO, EL VACIAMIENTO DE TODO CONTENIDO, CON LA ACTITUD DE UN MÉDICO LEGISTA".

Halpern al banquillo [artículo] Tomás Moulian y Enrique Correa Ríos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moulian, Tomás

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Halpern al banquillo [artículo] Tomás Moulian y Enrique Correa Ríos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile